

Discurso Pilos

Dos años han pasado. Dos años desde aquella noche frente a la costa de Pilos, Grecia, en la que un barco con más de 700 personas a bordo naufragó. La gran mayoría de ellxs, personas con padres, amigxs, historias, sueños y esperanzas, no sobrevivieron aquella noche.

Ellxs se murieron ahogando – bajo la mirada de las autoridades europeas. Sobre ello un dron de *Frontex*; junto a ellxs la guardia costera griega; y en las cercanías, buques mercantes muy próximos al lugar de los hechos.

Todxs ellxs sabían del barco en peligro, lo vieron, lo observaron. Y no hicieron nada. Hasta que la guardia costera griega provocó el vuelco del barco — y permanecieron impasibles mientras cientos de personas morían en el Mediterráneo.

Estas personas han decidido huir: la destrucción climática, la violencia patriarcal y las relaciones coloniales y racistas de explotación obligan cada año a millones de personas a escapar — y Europa les responde con violencia. Esta violencia incomprensible acompaña a las personas en sus rutas de fuga, a través de vallas fronterizas, por el mar, en campos y cárceles, en vuelos de deportación — hasta aquí, a este lugar.

También aquí, en el centro de tránsito [Durchgangszentrum] del antiguo cuartel de policía [ehemalige Polizeikaserne Zürich], que funciona como alojamiento cantonal temporal para solicitantes de asilo, se muestra el rostro más feo del control migratorio. Personas que han sobrevivido a las rutas peligrosas, terminan en un sistema que las controla, las aísla y las despoja de sus derechos.

Decimos: ¡No en nuestro nombre!

Nuestro feminismo lucha por la libertad de movimiento y por la autodeterminación más allá de las fronteras. Porque no hay liberación si no somos todxs libres. El feminismo debe ser transnacional. Debe ser antirracista. Debe alzar la voz cuando el Mediterráneo se convierte en una fosa común. Debe alzar la voz cuando personas son encarceladas, explotadas y despojadas de sus derechos a lo largo de las rutas de escape hasta Suiza.

El feminismo significa que luchamos — contra las fronteras, contra los campos, y contra la desposesión de derechos.

Nuestra solidaridad no termina en las fronteras exteriores. Nuestra rabia no se apaga mientras haya personas que tengan que morir para poder vivir. Nuestro duelo es rabia. Nuestra memoria es resistencia.

Mientras estamos aquí soñando juntxs de una vida en la que podamos tomar decisiones independientes sobre nosotrxs mismxs, nuestros planes de vida y nuestros cuerpos y luchar juntxs por ello, el 14 de junio de 2023 murieron personas porque se opusieron a las fronteras. Se enfrentaron a este régimen fronterizo racista, patriarcal y capitalista, que impone quién y de qué manera puede moverse unx por el mundo, y quién tiene razones consideradas legítimas para habitar otro lugar.

Hoy recordamos a las cientos de personas que se ahogaron cerca de Pilos. Y no apartamos la mirada. No permanecemos en silencio. No dejamos de actuar. Nos conectamos. Haremos huelga.

Por un mundo distinto, un mundo de solidaridad verdadera. **Por un mundo sin fronteras — donde el derecho a quedarse, a partir y a llegar sea para todos, siempre y en todo lugar.**

